

Suscripción:
Año, 750 pesetas. Semestre, 4.
Anuncios a precios con-
vencionales.

Teléfono 45.
Redacción y Administración:
Plaza de Aguirre, 4.
bajos

30 de Junio 1922.

LA VOZ DE SORIA

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

HOMENAJE A ADOLFO HINOJAR

Dentro de tres días se celebra el homenaje a Adolfo Hinojar.

Este homenaje tiene dos aspectos a cual más interesante y beneficioso.

Uno, por ser merecido tributo que sus amigos y parientes le rinden, un tributo completamente desinteresado, en el que solo bullidos puros móviles, el carino y la admiración, festejando al amigo y al hombre de ciencia, que con su solo trabajo y su privilegiada inteligencia ha logrado tener un justo y merecido renombre en la Ciencia española.

Esta clase de homenajes, son por desgracia muy raros: en primer lugar, porque el valor intelectual está supeditado en la vida al valor político, al valor económico, y al valor social; y en segundo, porque también es más difícil, y menos frecuente, el apreciar con exactitud el valor de esta naturaleza.

El homenaje, en este aspecto, es un acto educativo, que honra a quien lo otorga y al que lo recibe.

El otro aspecto y consecuencia del homenaje es el atraer hacia sus amigos y hacia su tierra a un hombre de positivo valor, a quien su trabajo le ha tenido algo separado de nosotros, y cuya atención por nuestras cosas pudiera sernos muy provechosa.

Adolfo Hinojar, como corresponde a un espíritu superior, no se ha limitado a bucear en la garganta, en la nariz y en los oídos de sus enfermos, siquiera sea en estos organismos donde ha estudiado y realizado interesantes descubrimientos y curaciones, sino que, conforme a la máxima del Dr. Otamendi, que el médico que sólo sabe Medicina, ni Medicina sabe, Hinojar se interesa por la Historia, por las cuestiones sociales, por los problemas políticos, viviendo en actividad constante su acuciosa curiosidad.

Celebremos y honremos a Adolfo Hinojar, por ser una cosa justa y loable y a la vez nos honremos nosotros y honremos a nuestra tierra.

José Tadea.



El lápiz fino y sagaz de Pedro Chico ha pergeñado la silueta de nuestro Director, ha cazado, como a una mariposa, el bicho hermano que le acompaña, el que todos llevamos dentro como inscripto en nuestra figura.

Los indiscretos caricaturistas se gozan en revelar estos diversos animales con los que tenemos como una relación de parentesco o de simpatía.

El bicho hermano de Mariano Granados es un pájaro goloso y reidor. Un pájaro goloso que busca con solicitud las tiernas halas de los frescos carpullos como su goloso predilecto tiene pico de gourmet, de gustador.

Es un pájaro que rie. Hasta el rebelde mono de su cabellera indómita se agita y tiembla al compás de sus joyales carcajadas. Se rie de su gracia y de la de los demás, desinteresadamente y filantrópicamente. El pájaro de Mariano Granados es un virtuoso de la risa y de la sonrisa, porque Mariano Granados es un pájaro y, sin embargo, es un ave de rapina, no hace daño a nadie, cultiva el ingenio, la frase aguda, la anecdota graciosa, como cultiva el ruiseñor su garganta.

Vuela alas alturas de los gabilanes, y por diversión, juega con los pájaros bobos y asusta a las gallinas del corral.

A veces, como las huracanas, se pasa irrespetuosamente en los lomos de los solemnes y pacíficos huevos para turbarles con su punzante pico, la sombría digestión, pero no hace gran daño, ni se alimenta de carne; no es carnívoro, se alimenta de flores—es poeta y el manjar que más apetece a los yeux des jeunes filles.

RETABLO

Perspectiva.

Reir es agradable; saber reir, es una virtud; saber hacer reir, es el arte, más maravilloso y la virtud más noble. Cuando reímos o cuando hacemos reír, casi nunca pensamos en algo malo: nos infantilizamos y nos aproximamos a la ingenuidad. Por eso tengo yo tanto temor de esos hombres severos, que ni rien ni saben hacer reir.

Mirar es lo primero; saber mirar es lo más importante; saber decir lo que se ha visto, es el colmo, es el sumum de la visión perfecta.

Todos los ojos ven, pero son pocos los que miran, y menos aun los que quieren mirar.

El odio es siempre una manifestación de inferioridad. Al odiado, le reconocemos sin querer una categoría superior a la nuestra. Por ello son tan susceptibles de pasar del odio a la compasión cuando el odiado ha caído. Y en este sentimiento de superioridad que es la compasión, es seguramente donde transfigurado se sublima el odio.

El amor hecho obligación, no es el amor, es el matrimonio.

BROCHAZOS

Bocas de cieno.

Dicen que nuestra Santa Madre Iglesia Católica Apostólica Romana tiene una hija predilecta que es España.

Sin embargo, según la estadística nefanda y vergonzosa de España, es uno de los países más blasfemos del orbe católico. Aquí, por desdicha, cuando la grosería en la expresión y la grima oíra a toda hora y en todo momento las más obscenas palabras y las más irrespetuosas blasfemias. ¿Por qué ha de ser así? Es que las personas de alguna calidad y las que ejercen funciones de mando, en cualquier sentido, no pueden reprimir esa asquerosa costumbre?

Es que los españoles hemos perdido toda noción de respeto y hasta lo más elemen-

tal de la cortesía? ¿Es que será preciso que una actividad de agarrar la meta en cintura a toda esa canalla de necios e imbéciles, que hablan un lenguaje soez, obsceno y repulsivo? Densen cuenta los que algo piensan socialmente, piensen los que gozan en el mundo de cierta influencia, pare la atención a todos aquéllos a quienes interese la vida decente y correcta de los ciudadanos, que por amor patrio, por el buen nombre de España, hemos de procurar poner coto a tanta y tanta grosería, prendiendo su parte cada cual y aunando de consumo todas las energías, puestas al servicio de una causal justa y santa y conseguir el remedio al mal que es la vergüenza que nos ponen en tremendo ridiculez ante los extranjeros... Y esto es lo más grave, y esto es lo más lamentable, y esto es lo más tremendo, y esto es lo que deseamos evitar a todo trance.

Ha poco tiempo, un inglés entró en un centro de recreos y líquido en cosa de diez minutos cinco mil pesetas. Junto a él había un ciudadano que perdía veinticinco pesetas y su boca bombardeaba sapos y culebras.

El flemático hijo de la perfida Albion miró sonriente al blasfemo y le espetó estas palabras: «Oh, amigo! Perder *voste lo que yo pierde* de poner *susia a la corta celestial*, en mi país se deja a los dioses santos *quietas*.

Reflexionemos un instante en lo que supone la reprehensible del rubio y convenzámmonos de que el sistemático modo de expresarse con frases sucias y blasfemias, sin ton ni son, significa que merecemos figurar, no en el concierto de los pueblos cultos, sino en el grupo de los que necesitan ser civilizados. Y esto no puede ser, no debe ser, porque lo menos que puede exigirse a un ciudadano es corrección en sus maneras, formas corteses en la expresión de sus pensamientos y, sobre todo, respeto y consideración a los demás. Son cosas que no cuestan dinero, que no requieren sacrificio, que no exigen ninguna clase de estudio sino voluntad y buena intención, resolución por parte de la autoridad para imponer multas, porque, digan lo que quieran los partidarios del sistema de cárcel y grillete, las penas metálicas son las que más lloran al lado izquierdo... del chaleco.

Hay muchos que, a juzgar por sus palabras, deben pertenecer a otra clase de hombres (tipo intermedio entre la fierza y el ser racional). Esa colección que forman los blasfemos crea que los otros, los que no blasfemamos ni hablamos obscenidades co-

mos de los que se dan todos los días golpes de pecho y pasamos la vida rezando, que nos lamentamos de esa costumbre porque el comportamiento de esa gentuza ataca y ofende los sentimientos católicos de las gentes. Están en un horror, aparte de que todos los ideales merecen una enorme cantidad, de respeto y que las ideas religiosas son casos de elusivos de conciencia, que es preciso poner en el plano de la tolerancia.

No se trata de creencias,

estúpidos de la frase sucia y de la blasfemia a diestro y siniestro, no se trata de fanatismos, barbotines de la conversación obscena, es la cortesía lo que os exige una inmediata rectificación de conducta; es el respeto humano lo que os pide una energía que seáis más considerados con los que os escuchan. Sé de un gobernador, muy simpático y muy liberal, que hace campaña en defensa de la desaparición de tan praza costumbre, y que el homoprecito se trae una manguera de un resultado excelente. El digno funcionario ha conseguido extirpar casi totalmente la blasfemia. Tomen buena nota los señores del margen.

Antonio Bendicho.

LOS POETAS.

MÍNIDO

Un pueblecito blanco frente al mar
Y, frente al mar azul, una casita;
Detrás un huerto que, amorosamente,
Mi mano cuida.

Un hogar claro, perfumado, alegre;
Una mesita humilde, blanca y limpia;
Un lecho a cuyos pies, mi dulce sueño,
Amor vigila.

Un hijo hermoso y bello como un sol;
Una mujer dichosa de ser mia;
Así olvidada, silenciosa, humilde,
Pasa mi vida.

Virginia Saría.

Colaboradores de LA VOZ

EN TORNO DEL ALCAZAR

Por Alvaro de Albornoz.

Más ligero, más esbelto, más bello, no tiene la grandeza sombría del Louvre ni desde sus ventanas se produjo ninguna espantosa Saint-Barthélemy. Aunque sobre su mismo solar vivió el alma, aún fría y apasionada, taciturna y frenética del «Demóton del Mediódia», era en la época en que todos los hombres hablaban de rodillas a la real. Jamás rugió a sus puertas, desencadenada, la revolución, y, si sus moradores conocieron alguna vez la sombra del destierro, no turbó, en cambio, nunca la quietud de sus salas uno de esos lividos amaneceos en que el cadalso espera una víctima augusta. Solo las espuelas de Napoleón hollaron las estancias que la muchedumbre respetó, no atreviéndose a mancharlas con los pies tintos en sangre, ni aún en los momentos de más alta fiebre revolucionaria. Más que evocaciones trágicas, sugiere el bello Alcázar reflexiones melancólicas. Arte y religión, las dos grandes fuerzas nacionales han dejado en él su huella: en el trabajaron, como antes en el desaparecido del Buen Retiro, los pintores que immortalizaron la humana flaqueza de los Reyes y la carne pecadora de las reinas; en el vivieron, en los días de decadencia de la fe los frailes intrigantes y las monjas milagraras. En la profunda tristeza de la lejanía histórica, todavía se dibujan las malignas sonrisas de los pálidos y finos labios de los cortesanos ante las heridas abiertas por los puritanes epigramas. Los plebeyos de la época calomardina suceden a los bufones de los dorados siglos. Y, tras una centuria de asonadas y revueltas populares, el Alcázar se levanta, tranquilo y sereno, junto al famoso río amado por los poetas, sobre el severo paisaje de fondo velazqueño.

Si no brilló encendido por la antorcha del genio, tejieron en él, con mano maestra, los usos familiares el hilo suave de la intriga cortesana. Como Mirabeau en los tiempos versallescos, aspiró el más pomposo de nuestros tribunales el aurore vedado de la regia perfidia. Los más preclaros demócratas traspusieron, vacilantes, sus umbráles y se sintieron conmovidos ante un augustó cadáver o ante una cuna sobre la que se cernía la tragedia.

Y la débil horfandad rodeó y amparó con sus prestigios el inseguro trono. Por delante de las puertas del Alcázar pasaron, camino del cementerio, varias generaciones republicanas. Pasó, glorioso como una apoteosis, el entierro de Castelar, seguido de todos los penachos del régimen. Pasó sin honores, austero y grave como el genio hosco y austero del tribuno muerto, el entierro de Salmerón. Y pasaron, envueltos en las banderas rojas, los modestos féretros de los luchadores anónimos.

El último entierro que pasó fué el del excelsa cantor de la ciudad del Alcázar. En el ambiente gris y frío de la tarde y en la solemnidad desnuda de toda magnificencia se sentía algo así como el odio invisible, que no olvida ni perdona.

La Redacción de LA VOZ D.

SORIA está formada por Mariano Granados, Director, José Tadea, de la Orden, Redactor-Jefe, Pedro Chico, Gerardo Diego Gendoya, Rafael Ferrer, Martín G. Jodra, Félix Granados, Bernabé Herrero, Garavito Manrique, Leopoldo Rídujo, Francisco Soria, y Blas Taracena. Redactores.

El amor hecho obligación, no es el amor, es el matrimonio.

Sundau.

LA COMUNICACIÓN TELEFÓNICA
CON MADRID

Respondiendo a la campaña que LA VOZ viene realizando por el logro de la instalación del hilo telefónico directo a Madrid, recibimos hoy las cartas que insertamos más abajo y que son continuación de las publicadas en números anteriores.

Madrid 25 de junio de 1922.

Sr. D. José Tudela.

Muy Sr. mío y de mi mayor consideración: Como continúación a mi carta del 21 del actual y por los motivos que en ella le expresaba, adjunto remito a V. la que me envía el Director General de Correos y Telégrafos, referente a la gestión que vengo realizando para la construcción de la línea telefónica de Madrid a Soria.

Mucho celebraré que al empezar a regir los nuevos presupuestos podamos quedar complacidos y me reitero suyo atento s. s.

q. e. s. m.

Vizconde de Eza.

Madrid 22 de junio de 1922.

Excmo. Sr. Vizconde de Eza.

Mi querido amigo: Con objeto de normalizar la comunicación entre Madrid y Soria que me interesa V. en su carta, está hecho ya el estudio correspondiente y formulados los presupuestos para la construcción de la línea directa entre ambos puntos, único medio de obtener un servicio eficaz; pero como se halla agotado el crédito destinado a esta clase de atenciones, se encuentra aplazada la mencionada reforma, si bien puede tener la seguridad de que con el mayor gusto he de procurar servirle, cuando empiecen a regir los nuevos presupuestos.

Como siempre es de usted afectísimo amigo s. s. q. e. s. m.

J. Silvela.

Esta campaña felizmente iniciada por nuestro compañero D. José Tudela, promete dar sus más brillantes resultados, merced a los esfuerzos de cuantas personas se hallan interesadas en el asunto.

Es muy de estimar el celo desplegado en esta ocasión por el Sr. Vizconde de Eza y esperamos, como decíamos en el último número en que nos ocupamos de este asunto, que el diputado por Soria no dejará de la mano la resolución de un problema de tan vital importancia para la Capital y en general para la Provincia, como el que nos ocupa.

Los Auxiliares de Medicina

Sr. Director de LA VOZ DE SORIA.

Soria.

Por última vez para tratar de este asunto, le ruego encarecidamente de cabida en las columnas de su periódico a las adjuntas y cortas líneas en contestación al comunicado publicado y firmado por el Sr. Pérez Sivila con fecha 23 del actual.

Gracias anticipadas y sabe soy afectísimo amigo s. s. q. e. s. m.

Isidoro Martínez Ruiz.

Enterado y leída esa paradoja, firmada por el Secretario del Colegio de Practicantes, veo con sorpresa hasta cierto punto, que se le ven las orejas a cierta y determinada persona ajena a estos asuntos, y a la entidad; y que de humor público se dice, es el Brocas del Sr. Sevilla; y como quiera que yo considero a este señor, como un balón lleno de aire para escribir y redactar tan adoradamente las palabras paradójicas, me abstengo de contestarle punto por punto; pues tanto tema para escribir todas las columnas del periódico.

dico, con argumentos y hechos dentro de esa entidad, que quiere hacer ver el Sr. Sevilla fundó y organizó creyéndose acreedor al título de fundador; y por mi parte propongo se inviertan las mil dos pesetas en un homenaje y así aumentarán los gastos sobre dos mil ciento cuarenta y cuatro; y de esta forma acabaremos estas intrigas; de lo contrario continuaré creyendo y opinando que el Colegio de Practicantes es, fijese bien Sr. Sevilla, como palacios con buena fachada y malas habitaciones: una entidad buena para los compañeros de fuera y mala para los de la Capital por las costumbres con malos ejemplos.

Y con esto termino dejando la consideración de los compañeros, al público y el tiempo que es el que de engaña,

Isidoro Martínez Ruiz.

N. de la R.—Con estas, líneas damos por terminada esta cuestión, reservando únicamente al Sr. Pérez Sevilla un espacio idéntico al que ahora ocupa el Sr. Martínez, para dar la última respuesta.

Burla burlando

Historia de un riñón.

Un amigo enfermo del riñón me acompañaba por París. Esta vulgar dolencia pudo proporcionarme conocimientos científicos de valor extraordinario.

La enfermedad del riñón es de una crueza aterradora. Infelices de nariz amarilla, de nostalgia indefinida!

París emporio del acero, metal humano. ¿Cómo habrá de resignarme yo, a ver en París un hombre enfermo del riñón?

Por un amigo médico que estudió en París, conozco yo los grandes descubrimientos del Dr. Carral. El hombre que soldaba y sustituía miembros humanos. Y esto me estimulaba a buscar un remedio urgente al camarada enfermo. Es posible, me decía yo, que este infeliz amigo continúe en París, esclavizado a un riñón imperitante?

Los días de niebla en París, de niebla onda y vaporosa, son terribles para la enfermedad del riñón. Mi infeliz amigo, en uno de estos días, de fatídica negrura estuvo a punto de feneer.

Abri un periódico con el fin de buscar el nombre de algún célebre especialista y encontré el siguiente anuncio: *Reparaciones en la Múscula Humana, Dr. Chapins, Plaza de la Guardia, 15.*

Abrace paternalmente a mi amigo y le aliento con aquel anuncio que superaba a cuanto hubiéramos imaginado. ¡No podía esperarse menos en París!

Hice salir a mi amigo de casa, algo convaleciente, y nos encaminamos hacia la Plaza de la Concordia. Atravesamos el muelle de Quai d'Orsay y llegamos a la plaza miediosa y terrible de la guillotina.

Nuestra entrada en la clínica de M. Chapins, fué de una emoción superior a nuestras fuerzas. Cónfiese haberme visto anonadado.

Merced a bajas temperaturas, M. Chapins guarda en su laboratorio, en disoluciones, y con un cuidado exquisito, toda clase de piezas de recambio de la máquina humana, hígados, riñones, pedazos de estómago, remiendos de visceras, un surtido de todas las clases, muy variado y completo.

Es el surtido de riñones, indiqué cortésmente a M. Chapins, el que tenemos interés en examinar. Y pasamos la vitrina correspondiente. M. Chapins fué exponiéndonos las condiciones de cada uno de los expuestos. Este es el que yo aconsejaria a ustedes que eligieran nos dijo el doctor, aunque es un poco caro. Correspondió este riñón a un alemán gran bebedor de cerveza que filtra maravillosamente. Me lo vendió a un alto precio: Se lo pondría a ustedes en 2.000 francos. Es para mi amigo indiqué entonces a M. Chapins. Ha de operarse esta tarde preguntó el doctor. No señor mañana volveremos. Y la adelantamos 1.000 francos.

Pero al día siguiente mi infeliz camarada, no quiso complacerse con el riñón del alemán.

Gervasio Marañón.

NOTICIAS

Asamblea de Médicos.—Con numerosísima concurrencia celebró el día 29 del corriente, su asamblea anual reglamentaria el Colegio Médico de esta provincia.

En ella, leyó una brillantísima memoria el dignísimo Secretario Sr. Gaya Tovar, trazando de mano maestra la labor enorme, prácticamente realizada por la Junta de Gobierno.

Han salido:

Para Cestona D. Luis Varea.

El Día de la Prensa.—En todas las iglesias de Soria se hicieron ayer las acostumbradas olladas a favor de la Prensa. Según nuestros informes, a pesar de coincidir los dos días, el de la Prensa y el de la Saca, se reogió bastante y en varias iglesias más que lo que se esperaba.

Tenemos noticias que mañana dia 1.º de julio darán comienzo los trabajos de excavación en las Ruinas de Numancia lor que duraran, como en campañas anteriores, hasta la entrada del otoño.

Han sido nombrados jueces municipales de Salinas de Medinaceli, Jaray y Alcubilla de Abellanes respectivamente, D. Félix Cobeta, D. Manuel Calonge y don Francisco Sebastián.

Tribunales.—Antesayer se celebró la vista de la causa contra Santos y Bernardino Crespo, por delito de hurto de ganado.

El Ministerio fiscal, en vista de la prueba practicada, retiró la acusación para Bernardino, solicitando la pena de cuatro meses para el otro procesado.

Defendió el letrado señor Grados.

Ha fallecido en esta ciudad la bondadosa señora doña Celestina Benito Aragón, esposa de nuestro distinguido amigo D. Pedro de Diego. Acompañamos a su esposo y demás familia en su justo dolor.

Enterramiento.—La señorita doña Rosario González, hija de nuestro particular amigo D. Salvador González, ayudante de Montes de esta ciudad, y que ha hecho su preparación en la Academia Vázquez-Robles de esta capital, ha sido aprobada con brillante calificación en el primer ejercicio de oposición a Auxiliares de Hacienda.

Ha aprobado el primer ejercicio de las oposiciones que se están celebrando en Madrid para ingreso en la Jardinería, nuestro querido amigo Antonio Ruiz.

Llegó el 24 con un calor abrasador.

Cordial enhorabuena.

Accidente.—En el desfile de jinetes de «La Saca», se cayó del caballo que montaba el vecino de Las Casas, Dámaso Almería, produciéndose una herida en una pierna. Fue conducido a la Casa de Socorro, siendo asistido por el médico de guardia.

Nuevo juez.—Ha sido nombrado Juez de primera instancia e instrucción del partido de Agreda, D. Isidoro Fernández Mirano.

Hemos tenido el placer de saludar a nuestro querido amigo don José Ruiz Océan, que acompañado de su distinguida familia ha llegado a Soria, para pasar unos días al lado de sus padres.

Con ocasión de las fiestas de San Cristóbal, organizadas por los motoristas de esta ciudad, el día 10 de Julio, se celebrará una verbena en la Alameda de Cervantes.

Anoche falleció el joven José Gaisande, hijo de D. Valentín a quien damos nuestro más sentido pésame.

Mañana a las once y media se verificará el entierro que seguramente estará muy concurrido por las numerosas amistades y relaciones conque cuenta en Soria el Dr. Guisande.

Viajeros.—Han llegado:

De Madrid, D. Adolfo Bujarrabal y distinguida esposa, el oficial de Telégrafos, don Celestino de Marco, y D. Joaquín Alcañiz, profesor que fué de Dibujo de las Normales de Soria y hoy Director de la Escuela de Artes y Oficios de la Coruña.

Han salido:

Para Cestona D. Luis Varea.

Las Fiestas de San Juan.

Reformas?

Todos los años al llegar esta época, se pide reforma de las fiestas de San Juan.

Las tradicionales fiestas, son en este respecto, lo mismo que ese chaquet antiguo que todos tenemos en casa y que solamente nos ponemos una vez al año, para asistir a la procesión o para abrir el curso académico. El chaquet nos lo cortó aquel sastre viejecito de hace tantos años con el fin de vestirnos decentemente en aquella boda o en aquel centenario, y luego, guardamos la prenda en el ropero.

Pero pasó el tiempo, y todos los años sacamos el chaquet para asistir a la solemnidad anual. La cosa es que la tela, era bastante buena; merced a nuestros cuidados, hemos logrado librarnos de la polilla; los forros, se conservan en buen estado, pero... la forma, la maldita forma, se ha pasado de moda.

Nada, nada—pensamos en cuanto me lo ponga otra vez, lo mandare al sastre a que lo reforme.

Y pasa aquella vez, y lo guardamos en el armario entre bolas de naftalina, y no nos volvemos a acordar de que estamos muy cursis con la prenda que nos hizo el sastre viejecito, hasta que no llega la solemnidad siguiente:

Este ocurre en las fiestas de San Juan. Las fiestas de San Juan, son el chaquet de moda que guarda la ciudad entre bolas de naftalina en un armario del Ayuntamiento.

Y llega un año, y pensamos reformarlas, pero no lo hacemos, y llega el siguiente, y nos ocurre lo propio.

Y es menester, que nos decidamos de una vez, a cambiarla la forma—conservando la tela, eso sí, que es un paño excelente—pero quitándole los ribetes del año 80, y las solapas inverosímiles, y los faldones absurdos.

Eso, o vestirnos definitivamente como en la época en que nos hicieron el chaquet.

El tiempo pasado.

Lo dicen los viejos. Las fiestas de San Juan degeneran. Ya no se divierte uno como se divertía antaño.

Si, acaso tengan razón, Los recuerdos de los viejos, son muy gratos—los toros ensogados, las procesiones, las bailas—pero también el abuelo decía al padre que en su tiempo se divertían más;

también el padre dice a los hijos, que sus tiempos eran mejores...

¿Son más aburridas las fiestas? No; las fiestas son las mismas; los que no son los mismos son los hombres.

Hoy el mozo de la cuadrilla y la moza de rompe y rasga, se divierten tanto como antaño se divirtieron mozos y mozas.

Lo que ha pasado es que el tiempo ha pasado; que los que fueron ayer mozos, se

ancianos ahora; que las que fueron mozas ayer, son ahora madres de familia. Y eso es todo, y eso será todo.

Pero todo se reforma.

Pero a pesar de todo; a pesar de nuestra oposición a reformar las fiestas, estas se reforman solas. Las corrientes modernas entran en las fiestas, influyendo notablemente sobre ellas.

Antes, era tradicional el cólico de la calderilla, funesta labor del cardenillo; hoy con las calderetas de porcelana, el cólico-usos y costumbres —ha desaparecido el fluido eléctrico, ha matado las candilejas de aceite de las verbenas; los organillos y las murgas, atacan denodadamente a las gaitas; los automóviles y camiones, despiertan aquel desfile de coches, carrozatos y armastores de diversas especies y raras figuras... ¿que más? hasta la terminación del reñón con que de chicos entremos los festejos, el martes a escuela, ha tenido que suprimirse por la anticipación de las vacaciones escolares...

El progreso, modifica las fiestas. Acaso dentro de un año, las cogorzas no se comen con peleón o tinto de cal Morcilla, sino con atchis, con opio o con clorat; acaso al año que viene en lugar de ver en la Saca al popular Corral jinete en su borrico, lo veamos correr los toros en aeroplano...

La Saca.—Ayer se celebró la Saca, el festejo tradicional; primero de la serie que termina el martes.

Como de costumbre, muy de madrugada salieron para Volonsadero en caballos, brios, carros, coches, bicicletas y automóviles todos los amantes de las fiestas que aún no han perdido la noción de los usos y costumbres.

Un detalle muy significativo hemos observado siempre en la Saca, mejor que un detalle, un fenómeno: el de la resurrección. Un día, vimos tirado en un barranco el cadáver de un burro; pasó el tiempo, casi nos habíamos olvidado del hallazgo macabro, hasta que un día,—un día de la Saca—vimos desfilar por el Collado, al burro resucitado. Lo mismo ocurre con los caballos, con las mulas, con los carrozatos. Todos los cadáveres de los semejantes, que enterramos en el año resucitan el jueves para volver el viernes a su sepultura.

Inexplicable fenómeno! curioso fenómeno! qué Rosen de Luna, investigador de lo desconocido podría resolver la incógnita de este problema? y hasta las «cogorzas», parece que son las mismas que el año pasado murieron a manos del amoniaco!

En el monte la misma animación que el año pasado.

LA VOZ DE SORIA

—¿La misma?
—Sí señor, la misma.
—¡Ca! menos.
—Hombre cuente usted.
La misma conversación
también del año último.

Las mocitas de rompe y rasga, animadas como de costumbre, todas hermoseadas por la alegría y el sol y el campo, propicias siempre a la alegría y el jolgorio, bailan en la pradera. En grupos y en corrillos, parten la meienda a la sombra del carro; allí están la Paca, la Juana, la Mercedes; allí está la popular Ines con todas sus amigas. Los buenos mozos, tampoco han podido faltar con sus carros cubiertos de ramaje y sus caballerías admirablemente enjazadas; sobre todo una pareja de novios de Aldealpozo que ha llamado poderosamente la atención también ha concurred la sociedad de baile «La Bohemia» presidida por el simpatico Calixto, el administrador de esas botas de vino que hay que empinar con grúa.

El Ayuntamiento, da la señal de partir, y los jinetes haciendo herradura para guiar los toros, avanzan hacia la Ciudad. Desde los coches, parados a la orilla de la carretera, un público abigarrado presencia el arranque.

—Eh jeh! que va sueltó!
—Córrelo por detrás!

Y la gente divertida, a la presión de noventa atmósferas, emborrachada de vino y de Sol y de alegría, entra por la calle de Canalejas, de «la Saca», como si viniese de la conquista y de la victoria.

La encerrona.

La encerrona de ayer, la llamada «prueba» de los toros, se celebró, sin mojigangas pero con un verdadero derroche de buen humor.

El respetable, se dió un verdadero atracón de vaca, aunque desgraciadamente solo de vista.

Presidió la fiesta el teniente alcalde Sr. del Río, abandonaron los «fenómenos» y hubo caídas y revolcones sin consecuencias.

En los tendidos un llenazo. Las sorianas se encargaron de caldear el ambiente, que más tarde hubo de refrescar el cierzo.

A la hora en que escribimos estas líneas, no el cierzo, sino el regañón, se ha hecho el amo de la calle. En su consecuencia, por la noche, ni vimos bailes ni vimos murgas. ¡Cualquiera temía ganar de tocar pidiendo estar tan calentito en el brasero!

Las corridas de hoy.

Apañate las greñas, niña ilustre, colócate las calzas de más lustre, apréstate el «corset» y enharinate bien toda la gente, echaete colorete, colócate el vestido de bayeta con madroños y adornos de escayola y una manilla encima de la chola. Las gaitas ya han pasado, hace un rato, cruzó por el Collado la representación de la casuilla.

El jurado, los cuadros y la bota esperan para ver como alborota al barrio tu majestad y tu mantilla. Vámonos ya, serranas no me dís la mañana haciendo la palma, pues no ignoras que sé poco de letra, y en dos horas no encontraré mi puerta de casuilla porque las horas echaré chiquilla, en leer el letrero que don Mariano de Vicén Cuarteto que pasa allí con leña redondilla

La entrada en la Plaza, se hace con facilidad, merced a la nueva organización del servicio de puertas. Alas diez y cuarto ocupa la presidencia el Sr. Vicén, asesorado por Pepe Garcés.

El Presidente altanero, saca su blanco moquero y mientras la murga suena crujan la candente arena los tres ases del toro.

El niño David Vinuesa que actúa de alguacil sale a pedir la llave; suena la dulzaina y aparece el

PRIMERO

pertenece a la cuadrilla de La Cruz y San Pedro, es negro, y se llama Jardo. Los de la pañosa le dan varias largas y alguna corta tratando de alegrar al bicho, pero este se declara buey a las primeras de cambio, y en su consecuencia pide el respetable que le tuesten la piel al de La Cruz. La presidencia no accede y se arma una pequeña bronca, que termina al clavar Vicente García un par bastante bueno. Vuelve Sarmiento con medio de frente y tenemos unos minutos de meditación, hasta que el propio Sarmiento, que viste un tercio de lechuza virgen con adornos de guisantes en conserva, se decide a clavar otro par bastante decente.

Carlos Gómez coge los trastos de escabechar y, después de brindar al palco número 26 donde está el señor Orden, empieza una faena toreada por las afueras de la capital. Se perfila sin más, y entre una bronca bastante decentita agarra un pinchazo sin soltar. Sin mirar al bicho, suelta otro estocazo de asesinato, con alegría y agravante de palillazo. La bronca se transforma en orgía. Sigue pinchando; le dan dos avisos, se impacienta el público, intenta descabellar ocho veces; la orgía se transforma en bacanal, y al noveno intento, rueda el toro. Aplausos en chunga a la brevedad de la faena.

SEGUNDO

pertenece a la cuadrilla de La Mayor, se llama arrogante, es negro, lleva divisa, y sale en lugar del toro de Santa Catalina, que no se ha molestado en venir de Valladolid.

El de La Mayor tiene la menor cantidad de toro; corre por la plaza huyendo de los del trapo y se cambian las tornas porque el toro es quien torea a los toreros.

En su consecuencia, y previa petición del público, el Sr. Vicén lo condena al tuesten.

Vicente García, clava una banderilla cerca del rabo del toro, otra en la rodilla y otra en la atmósfera. Para completar la faena original, pone un par de banderillas en el suelo.

Conde, saluda al Presidente, se va al toro, le da dos talonazos con la derecha y agarra una estocada bien mareada, aunque un poco tendida, que basta.

Aplausos a la brevedad, y a la buena voluntad del chico.

TERCERO

De San Blás y el Rosel. Es negro, pequeño y un poco miedoso. Don Alejo—el jurado—ha debido dar algún disgusto al toro, porque está muy desmejorado. Vuelve el presidente a sacar el pañuelo rojo, y tenemos otra vez fuegos artificiales.

Chiveto, pone una banderilla en el hijar; Pintado, clava un par algo delantero, pero de frente,

Chiveto al toro tercero —al de San Blás y el Rosel clava un par justo y certero en... el mismo redondel.

El toro, justamente indignado, salta al callejón y achucha a un guardia por no llevar a la cárcel al banderillero.

Pintado brinda al palco número dos, que ocupa don Angel Carrillo. Despliega el telón, y es lanzado al espacio, tan alto, que tarda en caer media hora. Al caer, se nota que el matador ha hablado con San Pedro.

Rabioso el chico, se levanta, tira al toro una puñalada y con tan fausto motivo, se inicia «la bronquitis» en el auditorio. Sigue con pases de molinete, de rumba, de tuesten; pases del tranvía y pases a la enfermería. El toro lanza a la atmósfera al matador diferentes veces, y éste, se declara aviador. De regreso del Cielo, larga una estocada en la oreja, 27 puñaladas más, otra cerca del rabo, y media atravesada ¡por fin! que hace doblar la bicho.

(Hay aplausos para el campo de aerostación de Guadalajara.)

CUARTO

De la cuadrilla de Santiago, se llama Tomillo, es negro y además, manso como los anteriores.

Gómez, demuestra buena voluntad, pero tropieza con un toro quedado que huye de los capotes como si tuvieran veneno. En vista de eso, hay nueva propuesta para los clásicos fuegos artificiales.

Cumplen con los palos García, Sarmiento, y el matador Sr. de Gómez, desdoblaba la muleta ante el morlaco, que empitonó al diestro por donde cargan los carros, y le da una voltereta. A partir de aquí hay sustos y caídas, gritos, ladridos, arriadas y alcanfor. El diestro no sabe si dirigirse al toro o al presidente para que lo lleve a la cárcel. El escandalo es mayúsculo, porque el torero pincha al toro en el rabo, en las pezuñas, en las orejas y mientras tanto, el público se divierte tirando naranjas, botellas, zapatos, ladrillos, perros, amas de cría, pianos y paraguas.

Suenan los tres avisos, y el toro es mandado al corral, pero no llega a entrar, porque el diestro le mete al toro el sable en la tripa y lo mata.

(Escandalazo, petición de que le den al toro la oreja del torero, y 50 ptas de multa que le impone a este la Presidencia.)

QUINTO

De la cuadrilla de San

Miguel. Es cobardón y condannado a fuego. Ortega y García Vaquero, prenden a duras penas los pares reglamentarios. Los chicos son aplaudidos.

El toro empieza a cojear, así que cuando Conde le enseña la muleta, se alegra, pero luego, declara que no está por la aristocracia, dedica todos sus entusiasmos a saltar la barrera. Después de una faena larguísima y varios pinchazos, porque el toro no se presta para la lidia, suenan los tres avisos, y el buey pasa al corral.

Hay aplausos para el presidente y para el torero de buena y voluntad y valentía, que duran hasta la salida del

SEXTO

De la cuadrilla de San Juan, se llama alegre y es retinto.

Carlos Gómez le dá tres verónicas, dos faroles y un quinqué, y termina colocando una collita de puro en el testud del bicho.

Después de las banderillas que clavan García y Sarmiento el propio señor de Gómez, sustituyendo a Pintado que está en la enfermería, se lia los trastos, e inicia un pase de pecho, consiguiendo solo asustarse en una espantada.

Mas tranquilo, vuelve al toro entrando a matar desde su pueblo dando un pinchazo hacia la sexta vertebra. El señor Presidente, le avisa que se va poniendo pelma, y los gaiteros de la cuadrilla, le tocan la gaita para que se anime. Ignora el revistero si los pinchazos son 40 o 67, pero el caso es que el mayor núcleo del «senado» pide que el toro se retire al corral de donde salió, a lo que accede la presidencia, terminando la corrida con un broncazo fenomenal.

A la hora en que cerramos la edición, la gente acude a la plaza para asistir a la corrida de la tarde que suponemos ha de ser tan edificante como la de la mañana. El parte facultativo dice que durante la «lidia» del tercer toro ingresó en la enfermería el torero Jesús Pintado sufriendo una cornada en la axila derecha de alguna extensión, habiéndosle dado siete puntos de sutura. La lesión le impide continuar la lidia.

RESUMEN

De la corrida, los toros inhables para la lidia. Pintado, tan ignorante como valiente; Conde, pudentoroso y con buena voluntad, y Carlos Gómez, como para que lo deporten a Cuba por carretera.

De las fiestas: que se impone una modificación radical, bien para transformarlas en un sentido moderno, o para volverlas a su clásico y primitivo ser y estado. Las modificaciones actuales, sin modificación esencial, no sirven mas que para quietarles casticismo y sabor local haciéndolas por otra parte aburridas y sosas.

Hagase en hora buena una corrida o dos, pero con ganado apropiado y con toreros, no con aprendices, o de lo contrario, vuelvase a los 16 toros por mañana y tarde.

Porque tal como se celebran las novilladas actuales, son dignas de un villorrio y no de una Capital de provincia.

—No le interesa que se pronuncien más discursos. La transición del régimen militar al régimen civil no puede hacerse bruscamente, pero todo está planteado y escrito desde Abril.

Información telegráfica

Noticias de la mañana.

Madrid 30 8 m.

MARRUECOS

TETUAN.—La columna Buharrax sostuvo combate con un grupo enemigo, que se cree pertenecía al núcleo rebelde de Yebel-Alam. Resultó herido en las manos el alférez de la escala de reserva del regimiento de Ceuta José Pérez, mas once heridos y diez muertos de la clase de tropa.

Se insiste en que Abd-el-Krin ha marchado con su metralla ignorándose la finalidad que persigue.

La comisión de presupuestos.

Ha dictaminado sobre el articulado de la Ley introduciendo artículo estableciendo la formación de una comisión compuesta de diez senadores y diputados, más los subsecretarios de los ministerios, para que presididos por el Presidente del Tribunal de Cuentas estudie en el plazo de seis meses las economías que pueden hacerse en cada departamento previa la reorganización de los servicios.

Los subalternos

del estado

La misma Comisión acordó desestimar la R. O. de Bergamín sobre la cuestión de jubilaciones de los funcionarios públicos, apropiándose el artículo estableciendo que el personal subalterno de los Ministerios, tendrá sueldo mínimo de dos mil pesetas hasta cinco mil. Se establecerá también que los funcionarios del Estado sole puedan tener además del sueldo una gratificación.

Inundación de una calle

Esta madrugada, en la calle de Carranza, se rompió la cañería general de agua, formándose verdaderos torrentes, que inundaron los barrios chamberíeros. El agua llegó a alcanzar una altura de quince centímetros. La benemérita acudió rápidamente para prestar su auxilio. Se inundaron varios almacenes, sin que afortunadamente se registraran desgracias personales. Los destrozos producidos por la corriente son muy grandes.

Dice Bergamín.

Hablando, en los pasillos del Congreso, el Ministro de Hacienda con los jefes de minoría, aludiendo al propósito de estos de plantear un amplio debate sobre Marruecos decía: Lo que desea la opinión, es, que se resuelva cuanto antes el problema marroquí.

No le interesa que se pronuncien más discursos. La transición del régimen militar al régimen civil no puede hacerse bruscamente, pero todo está planteado y escrito desde Abril.

La forma como ha de realizarse esta transición, estará basada en las opiniones escritas, que sobre la cuestión exponga cada ministro.

Desde luego puede asegurarse, que el régimen civil será mucho más barato que el militar, aunque haya necesidad de dejar algún ejército permanente para si llega el caso.

Combates en Four Courts.

DUBLIN.—Esta tarde continuó el bombardeo contra Four Courts. Los rebeldes están provistos de víveres y municiones. Al mediodía se apoderaron de varios hoteles y almacenes. Fortificaron algunas casas particulares, organizando puestos avanzados, con objeto de estorbar las operaciones del ejército central contra Four Courts.

CONGRESO

En la última parte de la sesión del Congreso Cambó, Besteiro y otros diputados exponen la necesidad de plantear un gran debate sobre Marruecos, abordando el problema en toda su magnitud.

Sánchez Guerra insistió en que el gobierno no se opone a discutir el asunto incluido en sesiones extraordinarias, pero antes precisa ultimar los presupuestos.

Alba insiste en discutir los planes del gobierno.

Finalmente, a propuesta Bugallal, se acuerda dedicar integralmente las sesiones del sábado y del lunes al problema de Marruecos.

FABRA.

Bañistas de Arnedillo

Tienen con toda comodidad un servicio diario de Soria Arnedillo continúa a Calahorra y vice-versa. Tal es el que sale de la Plaza de Tatinos, Castro Hernández, con horas ventajosas, para que el bañista no pierda día en su regreso cuando termine los baños, con lo que gana un día y por su comodidad exento de polvo y ruido. Resulta un viaje tan cómodo como en el mejor vagón de primera, que le hace preferirlo a todos y ser considerado como la mejor línea del día.

Así mismo, celosa esta compañía de que el viajero en su condición de reumático sufra las menores molestias posibles, estará en la Estación a la llegada del tren y les dejará en Arnedillo en la fonda que se hospeden solicitándolo así.

Itinerario: Salida de Soria 9 mañana; llegada a Arnedillo 12 mañana. Salida de Arnedillo 12 y media mañana; llegada a Soria 16 tarde.

OTRO COMODO Y NUEVO SERVICIO DE AUTOMÓVILES

También por D. Tiburcio Carrillo ha quedado establecida una nueva línea diaria desde Soria a Sotillo y vice-versa, con otro auto igual que el puesto en la línea de Calahorra, saliendo de casa de Castro Hernández.

Itinerario: Salida de Sotillo 6 mañana; llegada a Soria 8 mañana. Salida de Soria 18 tarde llegada a Sotillo 20 tarde.

Por el Sr. Carrillo, en cómodos automóviles, se sirven viajes particulares avisándole con anticipación.

ACADEMIA VAZQUEZ-ROBLES

10 CABALLEROS, 10

Preparación completa de

